

1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2019.

Usos duales de la divulgación científica. Entre el dominio y la emancipación.

Dávila, Lisha.

Cita:

Dávila, Lisha (2019). *Usos duales de la divulgación científica. Entre el dominio y la emancipación. 1º Congreso Internacional de Ciencias Humanas - Humanidades entre pasado y futuro. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/1.congreso.internacional.de.ciencias.humanas/822>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRUe/POz>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Usos duales de la divulgación científica. Entre el dominio y la emancipación

Lisha Dávila Rodríguez

Docente investigadora en la Universidad Nacional Villa María. Integrante del Programa escritura, publicación y difusión científica (CEA- UNC).

lishpam@gmail.com

Resumen

Este trabajo pretende reflexionar acerca del carácter dicotómico de la divulgación, que por un lado puede actuar como una valiosa herramienta para modificar las estructuras impuestas, por un modelo principalmente capitalista de la ciencia y la tecnología; pero por otro, también puede contribuir a instaurar ese régimen de dominio.

Las potencialidades de la divulgación de la ciencia y la tecnología, para contrarrestar el poder presente en la circulación de información y conocimiento hegemónico, se enfrentan y ponen en duda la idea, casi generalizada, de que la divulgación sólo tiene fines benéficos, de igualdad de oportunidades, entre otros.

Para ello, es importante tener una mirada crítica hacia la comunicación pública de la ciencia y la tecnología, dejar de actuar inocentemente ampliar las posibilidades de acercamiento y reflexión sobre los límites y los logros de la ciencia y la tecnología.

A partir del análisis de algunas posturas teóricas y de ciertas características que podrían estar presentes en la divulgación planteamos el reto de que estas prácticas puedan actuar como elementos que despierten el imaginario, permitan producir subjetividades singulares y procesos emancipatorios tendientes a contrarrestar el manejo de los sistemas de poder.

Divulgación científica; conocimiento; sistemas de poder; emancipación; apropiación social

Usos duales de la divulgación científica. Entre el dominio y la emancipación

Si bien la divulgación tiene una larga y extensa tradición caracterizada de manera particular en cada etapa del desarrollo científico y tecnológico, es evidente que durante las últimas décadas, se ha incrementado la valoración hacia estas prácticas y actividades. Aunque este acontecimiento es auspicioso, debemos considerar que este proceso viene acompañado de términos como sociedad de la información y del conocimiento, conceptos que resuenan –sobre todo– por la potencialidad que adquieren al acoplarse a nociones como ciencia-tecnología-desarrollo, para intentar convencer, a algunos países, sobre cómo vencer el subdesarrollo. Para Mattelart (2002) se imponen como un reto, un desafío que utiliza un discurso que oferta igualdad, pero que al mismo tiempo marca los principios sobre nuevas formas de hegemonía. El poder y dominio presentes en la circulación de la información y del conocimiento, son la continuación de los “modelos dominantes”¹ y el sostén del capitalismo cognitivo.

Por ello, es importante tener una mirada crítica hacia la comunicación pública de la ciencia, dejar de actuar inocentemente y por que no, poner en duda la idea, casi generalizada, de que la divulgación sólo tiene fines benéficos, de igualdad de oportunidades, de ampliación de posibilidades de la comunicación e información, entre otros; espacios donde irónicamente la ciencia, a menudo, es presentada como una actividad situada fuera y por encima de la esfera de la comprensión normal y en consecuencia como incontrolable (Vessuri, 2002). Al contrario, cuando la comunicación e información en ciencia y tecnología (CyT), estimulan una actitud crítica, se amplían las posibilidades de acercamiento y reflexión sobre los límites y los logros de la ciencia y la tecnología, pero sobre todo, como señala Vessuri (op cit.) facilita la apropiación social.

Ahora bien, poner de manifiesto que el poder dominante se define a partir del control de lo inmaterial e intangible (informaciones, conocimientos, ideas, gustos, intereses y deseos de individuos y colectivos), es resaltar que en este interés hegemónico se debe “construir”, “formar” una sociedad que gesticione sentidos que ordenen, impulsen y valoren ese mundo.

Así como señala Guatari y Rolnik (2006) lo que caracteriza a los modos de producción capitalísticos es que no funcionan sólo en el registro de los valores de cambio, capital, monetarios o de financiación, sino también a través de un modo de control de la

¹ Modelo dominante en la concepción de la ciencia y la tecnología, modelos dominantes en la investigación científica y tecnológica, modelos dominantes en la divulgación científica, modelos dominantes en la economía, modelos dominantes de educación, aprendizaje, etc.

subjetivación, o lo que él denomina: “cultura de la equivalencia” o “sistemas de equivalencia en la cultura”.

Por su parte, Foucault (2002) hace referencia al disciplinamiento y control, del sujeto, a partir de las tecnologías de poder y las políticas de la vida. Los conceptos de biopoder y biopolítica son retomadas por este autor, quien señala que “las relaciones de poder ya no actúan deductivamente sino que se dirigen a la vida con un nuevo carácter, la incitación: “un poder destinado a producir fuerzas, a hacerlas crecer y ordenarlas más que a obstaculizarlas, doblegarlas o destruirlas” (Op Cit., p. 165). Es “la construcción del sujeto-sometido o sujeto del sometimiento o [...] sujeto-sujetado” (Feinmann, 2013, p. 21). Los sentidos, las significaciones, “existen” y son creados como sostén, para que “exista” el régimen el capitalista. (Cristiano, 2009).

Según Feinmann, apenas el sujeto accede al mundo –en el que el poder constituyente ha constituido un orden social– empieza a oír frases que le revelan el sentido de las cosas. “La impecable función del poder es llevar a los ciudadanos a creer que sus intereses expresan el orden natural de las cosas. En ese orden el poder se refleja. Se mira en él y se ve a sí mismo” (p. 21). En la medida que el poder impone sus intereses como los intereses de todos, sus creencias como las de todos y sus códigos de represión como los que rigen para todos, se apodera del sentido común. Y, según señala el autor, para que esto suceda el poder mediático es sustancial.

Por su parte, Guattari y Rolnik (2006) propondrán, ante la máquina de producción de subjetividad, la idea opuesta de desarrollar modos de subjetivación singulares, a manera de rechazar esos modos preestablecidos. Foucault hablará de las resistencias. Ahora bien, otro autor que nos interesa mencionar y sobre el que centraremos nuestra mirada es Cornelius Castoriadis, quien realiza una propuesta sobre las significaciones imaginarias sociales, y desde la cual plantearemos algunas cuestiones.

Como dice Cabrera (SF), referirse al concepto de “imaginario”, constituye una categoría clave en la interpretación de la comunicación en la sociedad moderna. “Lo deseable, lo imaginable [podríamos agregar, lo apropiable] y lo pensable de la sociedad actual encuentra definición en la comunicación pública” (p.1). En este contexto, la comunicación pública de la ciencia y la tecnología, también se ve atravesada por este concepto.

El imaginario social, como significación imaginaria puede funcionar –al menos– de tres maneras, en relación con la sociedad: instituyendo y creando, manteniendo y justificando (legitimación, integración y consenso), y cuestionando y criticando un orden social.

Cuadro 1 Funciones de las significaciones imaginarias sociales sobre “un orden social”

Instituye y crea	Mantiene y justifica	Cuestiona y critica
<p>- A la vez, son instituidas y creadas por ese orden</p> <p>- Se encuentra inscrita en la tensión entre la determinación y la indeterminación sociocultural de tales significaciones.</p> <p>-Entre la determinación social y la creación libre del espíritu se abre un campo que se interpreta de múltiples maneras: determinación simple o compleja, causalidad y multicausalidad, influencia, correlación, afinidad electiva, entre otras.</p>	<p>- Conocido como los problemas de la legitimación, integración y consenso de una sociedad. Legitimación: contrastan y ocultan, a la vez, una realidad social.</p> <p>Integración: estimulan, permiten y prohíben la acción social porque la propia acción ya es simbólica o significativa en la medida en que es humana.</p> <p>Consenso: permiten, a la vez, el dominio, adaptación y sometimiento de los individuos sociales a un orden anterior y exterior a ellos.</p>	<p>- Cuestionan un orden social a través de la crítica, la reforma y el cambio de una sociedad determinada.</p> <p>- Tal cuestionamiento proviene de “otro lugar” o de “ningún lugar” como espacio de la esperanza o utopía.</p>

Elaboración propia con base en Cabrea, s/f, pp. 3-4

Estas funciones dan cuenta de la estructura que instituye y sostiene “un orden impuesto”, pero también mencionan la posibilidad de un cambio social, relativamente consciente y racional.

Lo interesante de esta mirada, además, es que nos permite interpretar y observar que si bien identificamos un poder capitalista hegemónico que manipula y ejerce dominio, en y por distintos ámbitos, “la institución” no es una creación de individuos o poderíos designables sino del imaginario colectivo anónimo instituyente o poder instituyente. Es decir, es la misma sociedad la que “colabora” con el poder. “Este poder explícito está ligado a la noción de lo político. Un poder que reposa no tanto en la coerción como en la interiorización, por los individuos” (Cabrera, s/f, p. 11).

Se puede advertir, en este sentido, que cuando esta socialización opera, la imaginación radical (aquella que podría permitir la reflexión), se encuentra, hasta cierto punto, ahogada en sus manifestaciones más importantes y su expresión adquiere un carácter de repetición y conformidad. El imaginario social de esta sociedad, caracterizada por el dominio racional del mundo, contrariamente, va generando una suerte de zombis (Fernández, 2012), faltos de racionalidad, que preferentemente interactúan con los producidos de la tecnología y la ciencia, sin alcanzar siquiera a percibir y discutir sus trasfondos. En el imaginario social instituido, se van imponiendo significaciones con tal fuerza que impiden y bloquean la reflexión. Sin embargo, según señala

Castoriadis (1999), este imaginario sólo está asegurado “hasta que un cambio histórico lento o una nueva creación masiva venga a modificarlas o reemplazarlas radicalmente por otras formas” (p. 96). El autor no señala, con exactitud, cómo ni cuándo sucederá esta transformación, pero sí nos brinda algunos elementos para pensar en este cambio.

Ello nos moviliza e impulsa a atrevernos a pensar –en sintonía con algunos postulados de Castoriadis– en la divulgación CyT como una formas de desafiar y enfrentar el imaginario científico-tecnológico instituido, y a través de él colaborar con los procesos reflexivos como los de apropiación social.

En este sentido consideramos que así como la divulgación está tendiente a un manejo hegemónico de la subjetividades, imaginarios, órdenes establecidos (Foucault, Guatari, Castoriadis, Feinmann), es trascendental tener en cuenta estas mirada filosóficas y sociales, y a partir de allí planteamos el reto de que la divulgación pueda actuar como elemento que despierte ese imaginario y permita producir subjetividades singulares.

Reconocemos que este papel que potencialmente irá a desempeñar la divulgación, no es su fin último, ya que en ella se encuentran presentes una variedad de funciones. En tal sentido algunas características que destacarían en estas prácticas y están relacionadas con la posibilidad de fortalecer el espíritu crítico a través de herramientas que permitan la reflexión son: buscar acercar el conocimiento, no enseñar sino explicar e interpretar; cuestionar, dejar interrogantes y preguntas “sin resolver”; abordar distintos puntos de vista y de conocimiento, contrastar informaciones e intentar dar pautas sobre dónde encontrar más datos sobre el tema; indagar en el origen y posibles vertientes de un problema; podría establecer un diálogo entre la sociedad, los expertos, los científicos, los políticos, los empresarios y generar debates sobre temas conflictivos, con participación de distintos sectores y actores.

Así, si bien los fines del poder hegemónico, en el uso de información, conocimiento y comunicación, son de dominación; desde otros espacios –sobre todo sociales– y en colaboración con la divulgación científica también pueden ser utilizados como una alternativa, como medios y recursos para la emancipación.

Bibliografía

- Alamo, O., Dávila, L., (2011) Ciencia y tecnología, educación y ciudadanía en Avaliação Revista da da Educação Superior, Vol. 16. Sao Paulo.
- Albagli, S.; Maciel, M. (2014). Conocimiento, apropiación social y desarrollo. En Albagli, S.; Maciel, M. (coomp.) *Sociedad del conocimiento y capital. Contradicciones contemporáneas*. Buenos Aires: La Crujía
- Angenot, M. (1999). *Interdiscursividades. De hegemonías y disidencias*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI
- Cabrera, D. (SF). Imaginario social, comunicación e identidad colectiva. Prof. de Teoría de la Comunicación, Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra. Recuperado de: http://www.portalcomunicacion.com/dialeg/paper/pdf/143_cabrera.pdf
- Castoriadis, C. (1998). "Imaginación, imaginario, reflexión", en *Hecho y por hacer. Pensar la imaginación*, Buenos Aires, Eudeba
- Castoriadis, C. (1999). *La institución imaginaria de la sociedad*, Tomo II, Buenos Aires, Tusquets.
- Feinmann, J.P. (2013). *Filosofía política del poder mediático*. Buenos Aires: Planeta.
- Fernández, J. (2012). *Filosofía Zombi*, Barcelona, Anagrama.
- Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad I: la voluntad de saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores
- Guatari, F.; Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de sueños <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Micropol%C3%ADtica-TdS.pdf>
- Mattelart, A. (2002). *Historia de la sociedad de la información*. Buenos Aires: Paidós.
- Vessuri, H. (2002). Ciencia, tecnología y desarrollo: una experiencia de apropiación social del conocimiento. En *Interciencia*, Vol. 27, Nº 2, pp. 88-92. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/339/33906510.pdf>